

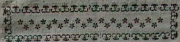
DEMONSTRACIONES FESTIVAS,
REGOZIJOS OBEDIENTES
DE LA MAS FINA LEALTAD,
QUE HA DEMONSTRADO
LA CIUDAD
DE BARASTRO.
EN LA PROCLAMACION
POR SU AMADO REY,
Y SEÑOR
DON FERNANDO
SEXTO.

QUE SE HIZO EN EL DIA SEIS
de Noviembre de el Año de 1746.

ESCRIVIOLA

DON IVAN ANDREU, T FERRAZ,
*Regidor perpetuo, por su Magestad,
de dicha Ciudad.*

Con licencia: En Zaragoza: En la Imprenta de FRANCISCO MOAZZO, en la Cochilleria.



PROCLAMACION.



MURIO el Invictísimo Philippo V. el Animoso, dexando su inmortel memoria presente à la posteridad de los siglos, en las voces ruidosas de la Fama: dexiéndole España à su consiguado feliz desvelo la exalçada Gloria de engrandecida, y mejorada de Ornamentos, Política, Fabricas, Letras, Nauticas, y Armas, facilitando con laudables medios, desterrar la ociosidad, auumentar el Comercio, transitar los Mares, allanar los Gultos, y horrosizando al Mundo el valor, sin igual, de sus Conquistas, pacificando Reynos, venció los Conuertos, y aseguró el legitimado desecho de la Monarquía à la posteridad de su Real Descendencia.

Apenas nuestro Amado Rey, y Señor se dignó participar à esta Antiquíssima, Célebre, Noble, y Leal Ciudad de Barbaastro su Exaltacion al Trono, mandando, que en su nombre se levantasse el Pendon Regio, y se hiciesse la Proclamacion, con las ceremonias correspondientes al Acto: Quando, llena de rendimiento, y alborozo, con el mas puntual, de-

bido obediencia, juntó los Ayuntamientos, y leída en él la Real Orden, para su mas conforme desempeño, desde luego, desconfa de poner en execucion los Soberanos Preceptos, nombró por sus Comisarios á sus dos Capitulares, los Señores Don Juan de Andueza, y Ferráz, y Don Juan Vaselga, dandoles amplia facultad para la disposicion, y prevencion de las Reales Fiestas, que se miraban dignas á compler el mas justo, distinguido Acto, que la profusion Romana invenió en la Coronacion de sus Ilustres Reyes, y Emperadores: Y estos dos Señores, cimerando la confianza de tanto lucimiento, echando al ayre las famulas de el mayor parento, dispusieron el modo de la execucion de todo, que la admiracion de los concurrentes, y naturales celebró las glorias de este maravilloso dia.

Dispuso la Ciudad, que sus dos Comisarios hiciesen por sus personas, acompañados de dos Porteros, el Combate á los Caballeros de el Acompañamiento, cuya comision executada, movió, y animó á los convidados al lucimiento de sus perlunatados.

Al Señor Don Pascual de Garacia, su Regidor Decano, tocó levantar el Real Pendon, que desconfa de levantarlo tan alto, desconfa de encargarlo con el mas ayrolo de vanecimiento: Y formado este de Damasco carmesí, aborazado de franjaes, porchas en ambas anes las Reales Armas de Castilla, y Aragon, y fixado en una asta de color nacarado, dorada la lancilla, y pendientes unos cordones, y bordas, con cimbras encarnadas, formaban una maravillosa compusicion de proporciones.

Nombre

Nombre para Reyes de Armas á Don Pablo de el Ponce, y Mendicora, y Don Joseph Espluga, Notarios Numerarios de ella, que adornados de ropages de Damasco carmesí, colocadas en ambas partes las Reales Armas de Castilla, y Aragon; si losales vocaban el silencio, y á vista al Pueblo, dispuso la accion á la curiosidad el vistoso traje.

Dispuso quatro tabladros, que se construyeron: El primero en la plaza de la Seo, frente el Palacio Episcopal, tan primoroso, que la dominante elevacion de una torre, servía de ayrolo penacho á su hermosura: El segundo en la anchamada plaza de el Cofo: El tercero en la gran plaza de el Mercado: Y el quarto en la plaza de la Ciudad, y todos tan maravillosamente compuestos, y adornados de escalarillas, anupchos, y balandres de tres colores fixados, que vistulas las alambres, equivocaban, si era guarnicion plateada de flores, ó marizado suelo de escalarilla.

Con los mayores esmeros, que en el arte, y simetria pudo comochenderse, se adornaron las magnificas Calas de el Ayuntamiento, haciendo en su elevada fachada una admirable perspectiva de colgaduras de terciopelos, y damascos carmesies, bordados primorosamente, y puestas al pie de estas las tapicerias, formando con el mas gallardo vistoso alarde, en el medio, un gran Dosel bordado, y colocado debajo de él el Real Rerato, con la inscripcion de: FERNANDO SEXTO, con los ematos mas lastrosos, y lucidos; y correspondiendo con igual primor el centro de la Casa. Estaba el Magnifico Salon, todo col-

A 3

gido

grado de las flores de dos colores. Coriscopias doradas, y verdes à la publica vista de las gentes, que se admiraron de verlo.

Se formaron varios Arcos, y el de mayor distincion puesto en la Plaza de el Mercado, y à la frente de el Almud, que abaraba como dos brazos dos Arquillos à las calles de Santa Ana, y salida de el Romero. Estaba levantada sobre robustas columnas, que sostenidas de vistosas vasas, y puehos por remates cornisas, molduras, y chapiteles, se cerraba con un aparato pabellon, remiendo en su centro un segundo Arco para proporcionar la altura de el primero, y debato de el el Real Retrato de el Rey, adornado de coronas, y espejos, que iluminado con hechas, y velas, proporcionaban el debido lucimiento de el Monarca: y como todas las casas estaban encendidas, y colgadas, parecia la plaza un Anticuario de muchas perfecciones.

Se hicieron jardines exquisitos, y Sanidores primorosos, labrados por la curiosidad de los Heróicos, y las calles hechas una Primavera, con muchas, y muy conceptuosas Poesias, en las que con los mayores esteros de la Fidelidad manifestaban los Padres de la Escuela Pia su habilidad, arte, ingenio, y aplicacion en la vistosa, quanto adornada, y lucida frente de su Colegio: y la variedad de Colgaduras aumentaba las admiraciones à la curiosidad, al mismo tiempo las magnificencias, haciendo vistoso alarde de competir alegres los peniles de Flora, con los campos de Amalicia.

Se publicaron varios Retratos en las fachadas de las
casas,

estas, extendiendo à todas la de el Señor Don Antonio Neri, y Villarroel, su Corregidor, que encendida de caserones de dos colores, y puesta en medio de ella un Duél vistoso con el Retrato de el Rey, iluminada de dos arañas, y coronas doradas, expresaba el amor, y aurofidad de su Dueño.

Mandose publicar Vando, para que tres noches, al toque de las campanas, iluminasen las calles, y fue tan alegre, y puntual la obediencia de los Vecinos, que si las voces de las campanas encendian los corazones para los festejos, la multitud de luces centelleaba ardores à conspirar mayores incendios en obsequios de el Monarca, alentando los Viva, y aclamaciones, que con universal júbilo repetian todos.

Llego el día de el dicho referido dia seis de Noviembre, aplazado para el grave serio Año de la Proclamacion. Las dos de la tarde serian, quando concurrieron los Cavalleros convidados para el acompañamiento à la plaza de la Ciudad, en donde tambien esperaban los Gremios divididos en quatro Capitanes, Subalternos, Vánderas, y Tambores, haciendo el mayor alarde de trages, adornos, y primores, sirviendo à todos de espectáculo, venerado objeto al Retrazo de su Magestad, que presiede en el Dócel, observado en su preciosidad, riqueza, y hermosura la grandexa de el Monarca.

Junta la Comitiva, llegó el Señor Don Pascual de Gracia, acompañado de muchos Cavalleros, à las casas de el Magistrado, y recibido con la mayor ostentacion, y ceremonias acostumbradas, ocupan la la derecha el Señor Corregidor Don Antonio de Ne-

8
el, y Villarroel, tomando este el Real Pendon, dixo: Don Pedro Jacinto de Mur, Secretario de este Ayuntamiento, me dió testimonio, como entrego al Señor Don Pasqual de Gracia el Pendon Real, para que le levante, y marche por nuestro Rey, y Señor Don Fernando, Sexto de Castilla, y Tercero de Aragon (que Dios guarde) en nombre de la Ciudad de Barbayles. Y tomándole el Señor Don Pasqual de Gracia, principió la marcha, dirigida, y gobernada por los dos Señores Comisarios.

Iban delante los Mostruos Gigantes, danzando los primores: bastian quatro Ulares, espada en mano, despejando las calles de la infinidad de gentes seguía un Oficial, con ocho Ulares, y seis Bolances, espada en mano, ayrosa, y propriamente vestidos, haciendo la Vanguardia à la Comitiva: tras ellos los Clarines, y Timbales, luego el Alguacil Mayor, y Alguaciles de el Señor Corregidor con Varas: intermediara las Compañias de Granaderos, y Soldados, con sus Oficiales, Vandezas, y Tambores, vistosamente compostos, llevando sus Espontones, y Bolantes, y en harmonia acorde repelan las Casas à la suspensión de Clarines, y Timbales sus tocetas. Luego iban seis Músicos à cavallo de Trumpas, Obocles, y Violines, que en primoroso concierto, aumentaban con sonora consonancia el gozoso aspecto de este dia.

Proseguía la Comitiva generosa de los Caballeros, con los mas ayrosos lucimientos de Cavallos, aderezos, vestidos, joyas, plumas, escarapelas negras en el sombrero, y pecho, que con vistosos ligeros

8
ros Bolantes demostraban su fidelidad, riqueza, y contento.

Subleguian los quatro Porteros, y Macero de la Ciudad, puestos à cavallo, vestidos de calzon, y rópilla de paño fino negro, mangas de tafetan negro, y capos de grana, llevando en medio al que llevaba la Maza primorosa de plata sobredorada.

Inmediatos à estos el Secretario, Sindico Procurador, y Señores Regidores por su antigüedad en Parejas, en medio los Reyes de Armas, y cerraba el acompañamiento el Señor Don Pasqual de Gracia con el Real Pendon, y à su izquierda el Señor Corregidor. Vestian los Señores de Ayuntamiento uniformes, calaca, y calzon de terciopelo negro, chupas de color galanetas, pluma blanca, y el carapeta negra, con joya en el sombrero, y pecho, botines de cordoban negro, ricos aderezos en los Cavallos, llevando muchos Bolantes inmediatos à las Parejas, que lo costoso de los adornos con la lustroso, y serido de el adagitrado, componian admirable ostension de respetosa grandeza.

Cubria à esta generosa, autorizada Comitiva de tan noble, leal, ayrosa, y grave acompañamiento una Compañia de Granaderos, haciendo la Retaguardia, para impedir el atropellamiento de el mucho bullicio de gentes, que seguian.

Pudo la admiracion este dia ochar los buelos à su fantasia, pues la vistosa gallardia de plumas, riqueza de joyas, formaban contraposition admirable, emulando lucimientos la hermosura de las unas con las resplandecientes luces de las otras. La multitud ayrosa de

Delante hacían á la villa mas ánta perder la profecía de los ojos, pues las brillantes de los freyes, y otras formaban vivaces rayos, que hasta los bruyas confabervocidos de sostener en si tanta belleza; al compás de los Clarines, Tímboles, Trompas, Obuques, y Violines, Fogatos, Pegaños, y manchadas Plás, centelleando luces, y levantando incendios, formaban arcos con sus valientes manos.

Comenzó la marcha desde las casas de Ayuntamiento, por el portal de las Travesías, á la plaza de la Seo, en donde estaba dispuesto el primer tablado, y concurriendo su ilustrísima el Señor Don Francisco de Bullamansc, y Ximenez, su dignísimo Páido á vér tan arroso, y agradable aspecto de este Palacio; se formó el acompañamiento con la mejor orden, que permitia la capacidad de el terreno, y apertado el Señor Don Pasqual de Gracia, Señor Corregidor, y Secretario, que tomó el Pendon al aparle, y lo subió al tablado, volviendolo á bajar, para entregárselo al Señor Don Pasqual, quando se puso á cavallo; los Reyes de Armas, Porteros, y Moxos de la Ciudad, tomando la derecha el Señor Don Pasqual al Señor Corregidor, los Reyes los extremos de el tablado, y los Porteros, y Moxos puestos á un lado en alas dixeron los Reyes de Armas por tres veces *Salve, oíd*; y el Señor Don Pasqual de Gracia, repitiendo, y batiendo el Estandarte tres veces: *Castilla, y Aragon, por nuestro Rey, y Señor Don Fernando de Sesto de Castilla, y Tercero de Aragon (que Dios guarde)* oíd; y todo el concurso, con repetidas aclamaciones, voces amorosas, y vivares, respondión

Amén; amen, amen; y echando el Señor Corregidor al Pueblo la moneda, multiplicó el gozo, y alegría al estuendo harmonioso de los Clarines, Tímboles, Trompas, Obuques, y Violines.

Siguió la marcha por la calle de Entremuro, plaza de la Candelaria, calle de la Limosna, á la calle de el Cofo, que se hizo el segundo tablado; y haciendose formado todo el acompañamiento, se hicieron las mismas ceremonias de Proclamacion, jubilos, y alegría.

Prosiguió la Ruta por la calle de el Rio-Ancho, calle de Monzon, calle de Santa Lucia, calle de San Hipolito, calle Mayor, á la plaza de el Mercado, que estaba el tercer tablado, y haciendo la formación correspondiente el acompañamiento, se repitieron las mismas ceremonias de Proclamacion, vivares, musica, y vivas.

Marchó la Comisión con el mismo orden por la calle Mayor, á la plaza de la Ciudad, que se puso el quarto tablado, y distribuido el acompañamiento con la mayor excelcion, que se podia, apertó todo el Ayuntamiento, y sabiendo al Teatro, se hicieron iguales ceremonias, demostraciones, y alegrías, y llegando la Ciudad, y acompañamiento de Cavalteros al Magnifico Salon, dió el Señor Don Pasqual de Gracia: *El Secretario de este Ayuntamiento me dá á testimonio, como se levantado el Real Pendon por esta Ciudad de Barbastro por nuestro Rey, y Señor Don Fernando Sesto de Castilla, y Tercero de Aragon (que Dios guarde)* y se le dió al Señor Corregidor, y acompañamiento de los Señores de Ayuntamiento, y Cavalleros, lo

colocó en el balcón debajo de el Dócil , en que estaba el Real Retrato , donde permaneció tres dias , haciendo la debida salva , con las mas graves , y agradables tocadas los Clarines , Timbales , Trompas , Obuses , y Violines.

Finalizadas con este ultimo Ato las Reales ordenes de su Magestad , se siguió luego un esplendido abundante agasajo de aguas , dulces , y chocolate , en que la generosidad de la Ciudad explico el agradecimiento , alegría , y correspondencia , que tuvo al ver la puntual obediencia , y amor à su Rey, de sus Cavalleros , y dandoles las debidas gracias por su asistancia , quedaron combidados para el dia siguiente à la función de *Missa* , y *Te Deum laudamus*.

Se hicieron por la noche los artificiosos fuegos , que maravillaron su bondad , disposicion , y orden , haciendo comuado su suposidad vistosa el Fier , que formado de llamas azules , distintamente se leia : *Viva Fernando Sexto* , ardiendo la brillante Pira con los raxelos , que se acababa , para nunca al parecer , por lo perexota , morir qorra.

Cerró las glorias de este gran dia una vistosa Mogiganga , y Soldadesca , que à cavallo hicieron , con muchas en las manos , los Gremios de Sastres , Cordones , Alzaparreros , Zapateros , Sombrereros , Pelayres , y Texedores , que en variedad de ilés , tragés , y raxeros , que llevaban , à un mismo tiempo divisieron , y admiraron , llevando los dos ultimos un Carro Triumphant lleno , y adornado de Gallardos Arcos , formando un promontorio el bulo de su cuerpos , y en su centro se vela un Hornix como el de Vulcino , que

que en sus ardientes aguas se calentaban los agudos peyos , con que prodigos , facendo estambre dos Figuronos , à modo de Salvages , lo arrojaban al concurso , que los seguia.

No amenció el segundo dia , si por el bulicío , y luces anocheció el primero , quando alborotados los Tambores , empezaron à alherar el Alba , tocado la Diana à sus fulgores : y rompiendo alegre , y claro el dia , se vieron las calles llenas de alborozo , que de el murmurio iniquio de las gemas , y de el umbelido hechizo de las Damas , se miraron pobladas de primores , y tremolando al ayre los tafetanes , la diversidad de colores , que formaban las Vanders de los Gremios , que concurrieron para el acompañamiento de el *Te Deum laudamus* , hacias una vistosa selva de primores : y havíendole congregado los Señores de Ayuntamiento , y Cavalleros combidados , se formó el orden de esta fuerza.

Iban delante los Gigantes , baylando ayrosamente al son de los Clarines , y Timbales : Seguian los Granaderos , y Soldados con Oficiales , Vanders , y Tambores : Luego los Oficios por su antigüedad , con sus Vanders inmediatos los Porteros , y Maccro , y tras de ellos los Cavalleros combidados , incorporados delante el Ayuntamiento : y despues los Alguaciles Mayor , y Ordinarios . Cobria todo el cuerpo una Compañia de Granaderos , y con esta formalidad se fue por la calle de el Rollo , y la calle de el Coto à la Cathedral à formarse desde el Palacio à la Iglesia , haciendo los Gremios dos prespectivas , y frentes de Vanders , para que por su centro passase su vistísima,

misma, acompañado de la Ciudad, y Caballeros; y habiendo llegado à su Iglesia, que estaba solemnamente adornada, demostrando el Ilustre Cabildo su complacencia, cantaron los Músicos el *Te Deum laudamus*, que terminó su Ilustrísima, y Missa con la mayor habilidad, dulzura, y concierto de instrumentos, y voces: terminando ruido estruendo las Salvas de los Gremios, que al alzar tiraron con la más puntual descarga de Infileria; concluida la función, se volvió el Acompañamiento con su Ilustrísima, que le dexò en su Palacio; y prosiguiendo à las casas de la Ciudad, se deshiço de el todo.

Al medio día los Gremios de Sañtes, y agregados, haciendo alarde de su fidelidad, y alborozo, puestas las metás, con sus cubiertos correspondientes, y formalidades mejores en la plaza de el Mercado, comieron, sirviendo con la mayor exactitud diez y seis cubiertos, y los Mercaderes, y Dragones, desde las ventanas les echaron los dulces, y grageas, y en los béndes, que repetían, arrojaban al ayce todos los vasos.

Por la tarde se representò una Comedia con bastantes sayones, habilidad, y música, en la que asistió innumerable concurso.

Y cerrando la noche, salieron las Mogigangas de los Gremios de Carpinteros, Albañiles, Herreros, y Carreteros, y otra de los Pañamaderos, y Zurradores. Era la primera un disfraz vistoso de varios Figurones, y caras de animales, Leones, Osos, Cavallos, y otros, que puestos à cavallo, con hachas en las manos, Oficiales, y Bolantes, bien adornados, rodeaban

un Carro Triumfal primorosamente hecho, y pintado, lleno de trofeos, al modo de los que usaban en sus triumphos los Romanos. Llevaba delante una Ninfa hermosa con un dardo al lado; el centro un concierto de música, de voces, è instrumentos, cantando ayrrolamente las glorias de Fernando, cuyo Retrato dominaba el extremo de el Carro, puesto sobre su vista en una elevada concha. Hacia la guardia à este Obelisco hermoso un formidable Dragon, que de horrible magnitud, y ferocia en su delmesurada cola, cabeza, cuerpo, y gresia, si vistolo en la figura, espantaba el pecho de la gente.

Era la otra Mogiganga de varios disfraces, con un extravagante adorno en la cara de narices, y sigores, puestos à cavallo con hachas en las manos, sus Oficiales, y Bolantes, llevando el Carro Triumfal à modo de vistosa Torre, y al pie de ella se miraba un concierto de musica de cuerdas, arrojando incendios, à tiempos, de su centro; y en lo elevado una vistosa maquina de Tueras, que con sus juegos, bayles, sañetes, y disparos carmentales, y graciosos deleytaban, condelectando al concurso el Autor con sus primores.

Llegò el tercero dia, y hubo el mismo alborozo, y bullicio que el segundo por la mañana; y haviéndose combocado todos los disfraces, Soldados, Mogigangas, y Carros Triumfales, Clarines, Timbales, Vánderas, y Tambores, hicieron su formación los Cuerpos, y con el mejor orden Militar, dieron sus descargas, y desfilando, fueron à dar una pascada à la Ciudad, desde la calle de el Casò, donde

donde se juntaron, que diéron que celebrar por lo villosa, compuesto, y bien ordenado.

Por la tarde se representó otra Comedia con igual habilidad, foyneias, musica, y concurso que la primera; pero se dió principio á ella con una nueva Loa á la Proclamacion de su Magellad, y por la noche repitieron los Gremios las Mogigangas, disfraces, y Carros Triunphales.

Finalizaron el quarto dia estas plaúbles, alegres demonstraciones con una Corrida de Toros, que por su ferocidad, y ligereza, aun en lo bruto quibieron dar á emender, y celebrar las glorias de las Fiestas; havendose visto en el adorno de la plaza, y belleza de las Damas un compendioso rasgo de perfecciones, contribuyendo con los ornatos, y hermoduras al complemento de tan noble incendio en lealtades de su Monarca.

Celebróse esta Funcion, y Proclamacion tan heroicamente villosa, y grave, que la pluma no halla hiperbóles, ni voces con que poder explicar el contento, amor, grandeza, y lealtad con que esta Ciudad de Barbasino ha executado tan justas, debidas demonstraciones, en obediencias, y respetos á su Rey, y Señor Don Fernando Sexto (que Dios guarde) para el mayor beneficio de la Christianidad, y mejor lustre de la Monarquia Española.

F I N.

